

OFRECE MARECSA TECNOLOGÍA DE EXTRACCIÓN

La compañía brinda la opción de sacar crudo desde la exploración

ALAN MIRANDA

La empresa de servicios Marecsa, que actualmente trabaja con Pemex Exploración y Producción (PEP), es una de las pocas compañías mexicanas que buscarán atraer grandes inversiones extranjeras echando mano de tecnologías propias.

Desde hace algunos años, esta compañía tiene desplegados tres barcos dedicados a la producción temprana de pozos ubicados en aguas de mediana profundidad, es decir, de entre 400 y 500 metros, mismos que operan con una tecnología llamada MEPS, a la que tuvo acceso gracias a una alianza con la empresa Nautilus Corp.

Sin embargo, la aprobación de la reforma energética y sus leyes secundarias abre la puerta para desplegar cuando menos otras tres embarcaciones, explicó el director general de Marecsa, Gabriel Delgado.

El directivo explicó que, normalmente, cuando un equipo de exploración halla un pozo y determina que es apto para su explotación, lo cierra mientras

consigue el equipo para iniciar la extracción de hidrocarburos.

El tiempo entre el descubrimiento y el inicio de la producción puede ser de hasta 2 años, durante los cuales el pozo no genera ingreso alguno.

Las embarcaciones de Marecsa cambian esta situación, pues permiten iniciar la extracción del material apenas unos días después de su descubrimiento, de modo que, mientras la compañía solicita la plataforma que se hará cargo de la explotación de manera permanente, ya comienza a sentir los beneficios económicos.

“La empresa no tiene que esperar, pues obtiene un ingreso anticipado, y eso es muy efectivo para cualquier petrolera que quiera iniciar”, expresó.

Según Delgado, la producción temprana no es nueva, existe en varias partes del mundo desde hace varios años, pero los equipos utilizados son

demasiado caros.

Por esta razón, las compañías petroleras sólo pueden usar esta técnica en pozos de dimensiones grandes, de por lo menos 150 mil barriles diarios, pues en pozos más pequeños, simplemente no es rentable.

El arrendamiento de la tecnología MEPS utilizada por Marecsa, en conjunto con sus embarcaciones de servicio WTSV, es más barato que los equipos convencionales, y puede repre-

sentar apenas 25 por ciento de los ingresos generados por la producción.

La renta diaria costaría solamente 125 mil dólares para un pozo que produce al día 60 mil barriles de crudo, cuando hipotéticamente genera 600 mil dólares en el mismo periodo.

Para alcanzar su objetivo, Marecsa forzosamente necesita aliarse con grandes inversionistas, pues cada uno de estos buques requiere un desembolso de entre 130 y 140 millones de dólares, los cuales no le sobran a la compañía actualmente.

Ante esta situación, Delgado se ha dedicado a buscar socios durante los últimos meses, particularmente en el extranjero; y parece que su labor ha dado resultado.

“Hay cinco empresas de tamaño mundial que ya voltearon a ver cómo pueden invertir en Marecsa”, dijo.

Se negó a compartir los nombres.

En total, son seis las embarcaciones que realizan esta práctica en territorio mexicano, de las cuales, tres son suyas.

Con este nuevo panorama, el empresario mexicano calcula que podrán ser entre 12 y 16, de las cuales, al menos seis podrían ser de Marecsa.

La fecha de inicio de esta actividad dependerá de la implementación de la reforma y sus leyes, y de manera particu-



lar de la Ronda 1, en la que se asignarán campos a explorar para cada compañía.

Delgado calcula que los primeros trabajos con compañías distintas a Pemex podrían arrancar en 2 años, y el pico de la producción podría alcanzarse en cuatro o cinco.

“Las empresas que manejamos, que aportamos no nada

más un servicio, sino una tecnología a la producción y exploración, vamos a tener una oportunidad mayor que los que únicamente dan un servicio.

“Aquel que aporta algo nuevo, algo distinto, se traduce en una economía de la exploración o la explotación, y eso tiene un valor importante”, expresó.

Pero ésta no es la única área de Marecsa que podría crecer con la reforma. La compañía también espera detonar su di-

visión dedicada a la recuperación de fluidos y de construcción naval.

La primera procesa residuos generados durante la extracción del petróleo crudo, a modo de separar materiales inservibles, como lodo y agua, de crudo que se mezcla con ellas.

La segunda de estas divisiones es un astillero ubicado en Mazatlán, que podría recibir muchos pedidos de construcción de buques de servicio.



